

**EL ESPECTADOR**

Hiroshi Takahashi

EL ESPECTADOR**MORENA CONTRA UNA ÉLITE ACADÉMICA Y LLORONA**

HIROSHI TAKAHASHI

César Cravioto, vocero de la bancada de Morena en el Senado, confía en que antes del jueves 15 de diciembre se aprueben las reformas electorales que propone el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador. No quiere confrontarse directamente con Ricardo Monreal y sugiere que el de Zacatecas se alinearé al partido político que pertenece, aunque lamenta que ha coqueteado mucho con la oposición, en su marcha individual rumbo al 2024. Cravioto dice que es momento de definiciones e insiste en que Monreal estará con el Presidente, con su grupo.

Monreal deja ver que no está ciegamente trabajando en favor de López Obrador. Pero también deja ver que tampoco está con el PAN, ni con el PRI. En su visita a Sonora este fin de semana, dijo que sin pretender confrontarse con la Cámara de Diputados, les van a devolver la minuta. En el evento Diálogos sobre Visión del país, reiteró que jamás se va a confrontar con el presidente López Obrador. Sin embargo, lanzó:

“Se las vamos a regresar porque hay errores constitucionales que no podemos admitir y que no es un asunto de confrontación. Es que es

nuestra función como cámara revisora cuidar las intemperancias, cuidar los excesos, cuidar los actos de la cámara de origen para que la sociedad no sufra las consecuencias de actos no meditados o de actos que vulneran la Constitución”.

La minuta, indica el texto, propone reformar tres ordenamientos: La Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales; la Ley General de Partidos Políticos; y la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación; y pretende expedir la Ley General de los Medios de Impugnación en Materia Electoral.

Refieren en la minuta, con proyecto de decreto, que uno de los legados más nocivos de los gobiernos neoliberales de las últimas décadas en la vida pública del país fue la proliferación de instituciones “descentralizadas” y “autónomas” que sirvieron para otorgar cuotas a grupos de interés, de la “sociedad civil”, intelectuales orgánicos, cooptados y convertidos en satélites de las cúpulas partidistas.

La creación y entrega de estas instituciones, dicen, dejó como resultado órganos atrofiados de origen, incapaces de cumplir con los fines de un Estado democrático responsable ante su población. Señalan que el instituto Nacional Electoral (INE),

encabezado por Lorenzo Córdova, es el mejor ejemplo de este tipo de organismos. “Creado para fungir como árbitro en las contiendas electorales entre partidos políticos terminó siendo controlado por los partidos políticos. En más de 30 años de existencia, en vez de garantizar elecciones libres, confiables, democráticas, auténticas, ha convertido a una élite académica en garante de abusos en el uso de gasto público y cómplice protectora de conductas electorales fraudulentas e ilegales, lo que ha retrasado el tránsito político de México hacia la democracia. La ambición de estos grupos ha costado al país el pago de las personas funcionarías públicas más caras. El derroche de del INE ha dejado, además, uno de los procesos electorales más caros del mundo”.

Esa es parte de la narrativa que se construye en términos simples, pero la discusión de cambios profundos alrededor de las elecciones propuestas por el nuevo gobierno es lo que pone en acción a Ricardo Monreal, la oposición, los enviados de Palacio y la academia. Es una semana de muchas negociaciones, traiciones y golpes bajos entre aliados, mientras que la oposición ciertamente, como dice Cravioto, no pinta con propuestas. Puros lloriqueos.